

Resumen

Los espacios y los objetos se ven envueltos en una dinámica evolutiva del ser humano y su actividad, estas actividades cambian constantemente, por el rol que cumplen en la sociedad en el tiempo, pero los espacios que habitan, y los objetos que usan, no necesariamente evolucionan con el, conforme las variables y demandas cotidianas los demandan.

Palabras clave: evolución, objeto, espacio, uso, paradigma.

Abstract

The spaces and objects are involved in the evolutionary dynamic of human beings and their activities which are constantly changing due to the role they play in society, but the spaces they inhabit and the objects they use do not necessarily evolve with it, as required by the variables and daily demands.

Keywords: Evolution, Object, Space, Use, Paradigm



La evolución de los espacios

Evolving spaces

The space evolution, a look on how the environment and the human behavior change but objects and spaces around don't change with them

por: Jairo Alberto Ladino Galindo

Diseñador Industrial de la universidad Jorge Tadeo Lozano, docente catedrático de varias universidades, como la Universidad Piloto de Colombia, la Universidad Pedagógica, Universidad Antonio Nariño y la Universidad Jorge Tadeo Lozano; con un especial interés por las teorías del objeto y el espacio, los sistemas y los procesos de evolución y prospectiva en el Diseño. Institución: Universidad Piloto de Colombia, programa de Diseño de Espacios y Escenarios.

UNA MIRADA AL PORQUÉ EL MEDIO Y LAS SITUACIONES HUMANAS CAMBIAN PERO LO OBJETOS Y LOS ESPACIOS NO LO HACEN CON ELLOS.

Introducción

Los espacios habitacionales, comerciales industriales recreativos y efímeros sufren cambios cotidianos; desde lo privado lo colectivo y lo público, son concebidos en muchos casos como estructuras estáticas, que no evolucionan conforme el medio y las situaciones en las que se ven envueltos lo demandan, todo esto sin evidenciar que responden a una dinámica dominada por las nuevas variables del medio circundante y su cambio; variables que se transforman en la cotidianidad, es así como los espacios y los sistemas objetuales que allí se proyectan podrían construirse como un todo sinérgico y evolutivo desde la arquitectura y el diseño.

Los sistemas de mobiliario se transforman según la forma como las tendencias, la moda y los estilos les afectan, pero no evolucionan conforme las situaciones necesidades y expectativas de las nuevas generaciones de usuarios lo demandan en su cotidiano, así los espacios quedan estáticos, pues esta evolución no solo depende de los sistemas de objetuales, sino también de las dinámicas espaciales como un todo; razón por la cual valorarlos sistémicamente en su configuración es pertinente, entendiendo que deban evolucionar al ritmo en que cambian las generaciones y sus requerimientos, por ende, las variables que con ellos nacen en los nuevos estilos de vida en los diferentes hábitat, laborales, domésticos y de relación, se establecen por sus demandas y no por el paradigma funcional y la imposición del diseñador.

Todo el tiempo los individuos construyen nuevas situaciones y estas se definen en el hábitat y otros espacios, muchas de ellas prevalecen mediadas por las relaciones, acciones y jerarquías determinadas en el pasado, procesos ya obsoletos



que se basan en protocolos sociales determinados por la jerarquías y relaciones culturales del momento, y de la pretensión social que definió el hábitat, los espacios de relación y de trabajo; desde allí los espacios y objetos se determinan por las variables sociales pregnantes, siendo así que los objetos subyugados a las determinantes espaciales, completaban la decisión en algunos casos estética, funcional y significativa por su composición, mas no por los usos resueltos en ellos; si bien para el momento, estas eran las pretensiones, el trance de información, entre objeto-espacio, objeto-objeto y objeto-individuo era básico, en donde su forma y configuración se remitía a ella, iclaro! dentro de la interpretación estética resuelta en los elementos configurantes del espacio, así lo hacían desde la cocina hasta la sala y habitaciones, que solo funcional y formalmente se remitían a los objetos en su razón configurativa los cuales se limitaban a una solución funcional primera y mediática con la forma (silla=sedencia, gabinete=contenedor, mesa plano) y en todos los elementos se acudía a un principio primario en la función, de allí el termino funcional enfocado únicamente al espacio o al objeto pero nunca visto desde el individuo.

El concepto de lo funcional se establece, entonces, por la calificación específica de lograr técnicamente algo en la propuesta del espacio o el objeto, considerando que las respuestas dadas por sus mecanismos técnico operativos, solo se reducen a servir, en pro de "funcionar" mas no de construir usos en hacia y para el individuo, es así como pensar en un espacio queda literalmente determinado por disposiciones y distribuciones espaciales dimensionales que den cabida a objetos contruidos técnicamente para "caber" allí y no para resolver situaciones de uso cotidiano del hombre, entonces los objetos y los espacios por el requerimiento técnico se limitan a servir a lo técnico olvidando su razón de ser el valor de uso y el valor de signo dirigido al hombre, y cómo, por ser vistos desde allí, anulan cualquier posibilidad de evolución, ya que un elemento "sofá" puesto en un espacio "sala" se remiten a un grado de relación social del exterior al interior, (visitas) pero no se usa internamente, ya que olvida que en el hábitat cotidiano de hoy, hay muchos más tipos de relaciones o acciones que las sociales, (descansar, meditar, leer, jugar) con consideraciones muy diferentes a las que ha habido siempre, lo que define que los espacios y los objetos solo están allí como una servidumbre funcional de sedencia protocolar, mas no de una integración familiar o de una situación particular en cada integrante de la familia, puesto que los objetos que siempre han existido allí no proponen mas que lo funcional.

El tiempo

Este elemento se convierte en un proceso de filtración y eliminación determinado por factores como la velocidad de acción y la cantidad de operaciones que con el pasar del tiempo aumentan dramáticamente, de allí también el paso de lo general a lo particular determina roles específicos, generando grados de especialidad y con ello variables cada vez mayores y más precisas, ya no hay tiempo para detenerse a ver lo que quiere cada individuo, de hecho deja de ser individuo, ahora es tan común a cada rol, y tanto que hacer, que solo es una pieza más determinada por el objetivo de la macrosociedad, esta define no solo que hace sino que quiere, entonces las pretensiones también se hacen colectivas y los estereotipos dominan las decisiones masificando así procesos, se construyen nuevas áreas de operación nuevos espacios de acción protocolos cada vez más complejos que demandan mayores niveles de preparación.

Las relaciones derivan en vínculos abstractos. Al aparecer los sistemas de comunicación en la desmesura de la velocidad de acción rompen con lo físico significativo "es importante comunicarse no relacionarse" esto hace que no signifique lo mismo estar con alguien, pues ya no es tan necesario el contacto ni el significado de la relación por proximidad, pues se cumple con el solo hecho de hablar a distancia, es así como las acciones son cada vez más precisas y lejanas, por el tiempo de comunicación, pero las relaciones cada vez más vagas y superfluas, por la no interacción.

Si la interacción no demanda hechos físicos entonces, ¿los espacios y su significado?, ¿ya no se necesitan?; según (Katz & McClellan, 1991) en sus estudios los jóvenes generan conflictos y tienen temor a relacionarse físicamente por que han asumido que solo pueden hacerlo en medios virtuales, por lo cual no toleran a las personas, por tanto resultado de esto en su entorno usan los espacios privados del hábitat para estar consigo mismos, de todo esto los objetos y los espacios solo cambian en la medida de la privacidad (estar solo), como si quisiéramos escondernos hasta de los nuestros, así los padres comparten telefónicamente con sus hijos y estos a su vez directamente con la nana, en estos espacios la mediación y especificidad se reduce a la división y no a la especialidad, la cual sí genera roles y acciones precisando respuestas cada vez más rápidas, precisas y complejas, pero más lejanas a nuestra comprensión y velozmente obsoletas, así el tiempo se vuelve la variable a seguir, pues toda intención se reduce a él, las acciones de relación desaparecen o se hacen mínimas, no hay tiempo para estar juntos y los espacios para ello se anulan por desuso, ¿cuánto tiempo tienes, cuánto vale tu familia en tiempo o en dinero? y por ende, ¿dónde y como están abastecidos de servicios objetuales?,

¿qué tan recientes son esos servicios, cuánto dura un electrodoméstico técnicamente?, se asocia con cuando sale uno nuevo y no que tan útil es, o que variables lo afectan, al usuario se le dice que hace o como operar por velocidad, derivado del tiempo, el individuo se vuelve obsoleto a menos años y, además, inútil pues las nuevas variables y tecnologías (conocimiento) cambian tan rápido que no es capaz de ajustarse completamente a ellas.

El individuo piensa en cómo se ve, quiere la juventud eterna pues la obsolescencia física, va detrás de la obsolescencia técnica y así la esclavitud por la imagen del estereotipo inalcanzable de la Barbie y el Kent que cada tantos años cambia aumentando sus variables formulando ideales cada vez más específicos que determinan lo deseable pero imposible, aumenta su altura y disminuye su silueta a tal punto que la nuevas generaciones no la alcanzan. Todo esto se ve reflejado en los objetos y los espacios, cada vez más complicados, pero menos complejos (complejo, entendido como una respuesta, no se mide por la cantidad de las partes, si no por la calidad de sus respuestas), por ende, menos útiles al hombre; todo esto derivado del medio que traduce estas mismas condiciones, la nueva respuesta se hace obsoleta rápidamente, pues nacen tantas variables, que terminan por desplazarla; esto así, cuando la forma de los nuevos objetos, o los nuevos esquemas formales del espacio, se dan desde el estereotipo y anulan los anteriores, con respuestas cada vez mayores a requerimientos inventados o superfluos, y en los que no se resuelve, ni siquiera la función primaria del habitar, o del servir en una relación del objeto al espacio, el individuo entonces se ve así mismo, como su medio lo proyecta, a partir de la materialidad técnica espacial y objetual, en donde la conciencia de su ser y su medio, así como la dedicación a sí mismo, o a los suyos, se reduce al tiempo libre (lo que queda) pues tiene que responder a un sistema como una pieza precisa, exacta y definida, y a constantes técnico estéticas imperantes en lo social, pero lejos de ser humanas, y significativas.



En movimiento

Esta dinámica establecida por el tiempo determina que no se puede parar, todo corre, requiere cada vez mas pasos, mayores operaciones, acciones y por ende altos grados de sincronía y acción aunque la acción no se vea reflejada en una operación física (las acciones a este nivel se reducen al mínimo por sistemas de manejo de información y comunicación de allí el sedentarismo curiosamente antagónico a la dinámica, es producido por ésta, y con ello la omisión de movimiento), todo es rápido agresivo excluyente y sincrónico de tal manera que las tensiones operativas demandan altos grados de concentración y gasto energético, todo corre la autopista se mueve con velocidad y tensión, pues demanda alta atención, el mercado abre todo el día y la noche, para que puedan comprar ya que el día no es suficiente, las acciones se maximizan pero el movimiento físico se minimiza, moverse mucho, no es conveniente, pues la cantidad de aditamentos protocolares, por ejemplo el vestido, la impiden, y demás la unifican, uniforman una posición que no permite tratos ni trances con otras actividades, que no sean las del sistema; el protocolo del estatus se reduce a un uniforme más.

Los entornos operativos conducen técnicamente en un supuesto apoyo al proceso, pero es al proceso al que apoyan y no a quien procede, (la oficina abierta resuelve cajones y mesas cercanos evitando que se mueva, solo debe operar) nuevamente la dinámica en este caso se atribuye a la función (objeto técnico) y no al uso, las oficinas se minimizan y el espacio se abre pero el ambiente se unifica y simplifica, no es personal, ocho horas allí y, el usuario no lo siente suyo, aun así, las actividades son múltiples y precisas, la sincronía no determina finalmente

dónde estás, si no para que estas allí, una pieza mas del mobiliario que ahora atiende algo o a alguien pero ahora de manera masiva, como se siente allí no es importante aunque en apariencia según la funcionalidad de la oficina piensa en el, aunque en realidad la funcionalidad como se dijo antes solo piensa en el proceso, en la técnica y solo se es, entonces, una pieza más de esta, los sistemas de gabinetes de una oficina diseñados supuestamente en pro de ordenar al igual que el closet en el hábitat, se proponen funcionalmente como un juego de planos que ordenan, pero, en realidad, ¿de quién depende el orden allí?, ¿del objeto?, ¿del espacio? ¡No, del usuario! ¡Pues si este no es ordenado todo lo que posicione, tenderá a su estado más probable, el no orden!, son tantos los trances de información, su cantidad y su dinámica, que los sistemas de correos rebosan de movilidad, hasta el regalo de Navidad o cumpleaños se vuelve un requerimiento a suplir rápidamente se pide por teléfono o Internet se compra donde sea, y así se reduce al compromiso y no al significado.

Estas dinámicas proponen que el objeto técnico referencie al espacio y se defina, basado en su proyección mecánica y funcional, el individuo queda reducido, entonces, a una pieza más del proceso técnico, generando las operaciones que el sistema técnico no es capaz de controlar, puesto que el modelo es incompleto y su dinámica termina donde empieza la variabilidad, la ambigüedad y la diversidad de las partes y los componentes que lo sustentan; allí el hombre se vuelve el mínimo vinculo operativo, puesto que cuando es quien proyecta el sistema, la dinámica demanda de éste, niveles de especialización que lo admiten o lo rechazan, en la media de su capacidad y especificidad con respecto al sistema, es decir, que si no evoluciona sincrónicamente con las demandas del sistema se hace obsoleto.

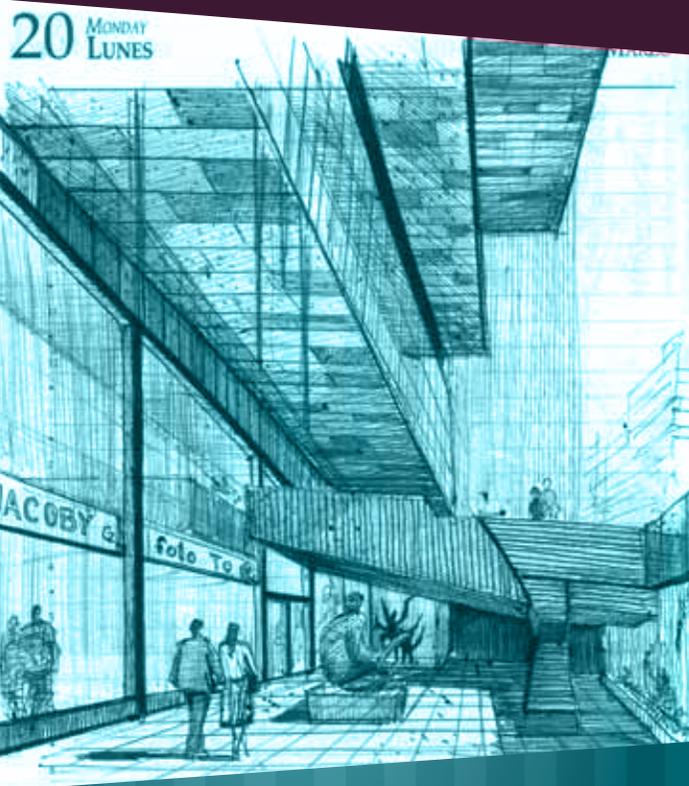
El espacio

Todo se optimiza, lo que no lo hace no es eficiente y rentable, la determinante se define, desde la dimensión por metro cuadrado el valor de uso se determina por la eficiencia del área, las relaciones allí no se median se distribuyen, entonces la vivencia y la socialización, lo privado y lo intimo se reducen a simples funciones de disposición espacial, y de objetos dispuestos en ella, la interpretación coherente de la acción, se reduce al mal del siglo "La funcionalidad, todo funciona pero no todo establece usos", no proyecta signo, en la medida de su validez hacia el hombre, sino a la operación, cambia miméticamente desde los estereotipos propuestos y valor de cambio, la mediación del objeto, y el espacio.

Con la vivencia, la relación de la familia se reduce a lo visual y auditivo (no al contacto), y la del trabajo, se reduce a funciones y disposiciones lógicas, pero no significativas, todo esto sin preguntarse cómo vivir el espacio, y cómo afectarlo ya sea desde el objeto, desde el ambiente o desde el uso; el espacio se modifica en la medida de su afinidad con lo técnico y evoluciona en pro de ello solamente, dejando de lado las demandas del individuo, pues éste no las dispone y proyecta, ni se remite a su evolución, al hombre, como ser social, y parte de un ambiente, simplemente como ser funcional; de allí que la evolución sea en pro de la función, y no del uso como caracterizador de acciones conscientes (praxis) socializadoras, significativas en su proyección humana y en su construcción significativa, afectiva, vivencial, lúdica emocional, personal y emotiva; privada en el reconocerse a sí mismo y el disfrute con otros o con los suyos, entonces la relación dada por el espacio y los objetos contenidos en él (literalmente contenidos), no se traduce en un transe de información y praxis entre los dos, si no que se media por la optimización y distribución del uno hacia el otro subyugando el valor de ambos a lo operativo. El mueble de la sala se adapta al mínimo posible, o el escritorio de la oficina, que se reduce también al mínimo admisible psicológicamente por el usuario, simplemente lo obliga a entenderlo, todo esto por el valor de cambio; allí, el espacio determina al objeto, y este termina por favorecer la acción pasada (en el tiempo), de dicho espacio, y no las vivencias actuales del hombre, se queda así en el tiempo literalmente, en la función técnica, de allí, la sala se convierte en la recepción del exterior al interior del hábitat desconociendo

en muchos casos la capacidad como espacio de relación familiar en el hábitat, el objeto aquí se reduce a la función primaria (sedencia) y el espacio a contenerlo sin preguntarse nada, sobre las acciones de los diferentes usuarios y sus demandas por este, los objetos allí, no consideran las relaciones, si no que estas los comprometen posicionalmente al vínculo que se demande, y el individuo se adapta a lo que falte de ello, La cocina se distribuye ortogonalmente y linealmente a un espacio ortogonal, en un universo de acciones que desde los ejes axiales, debieran ser radiales, por la naturaleza física del hombre; se proponen espacios con una distribución y contenido pensado para contener no para servir a los requerimientos de uso del (cocinar) preparar alimentos, que no solo se da en la estufa, sino en todos los elementos que permiten modificar el alimento para consumirlo, aparecen cada vez más objetos allí, pero cada uno quiere ser protagonista y resolver por sí solo lo que se necesita, complicando la comprensión del preparar alimentos y ampliando tanto el repertorio que si no se conocen cada uno de los elementos no se entiende como actuar allí, se suman elementos pero no se integran, entonces, ¡esta no es sistema!, ¡el individuo la vuelve sistema!, la forma se reduce a seguir el espacio, lo ortogonal prima y los objetos se remiten a ello, esta dimensión figurativa se convierte no en una posibilidad de discurso formal y material del espacio y el objeto, sino casi en la



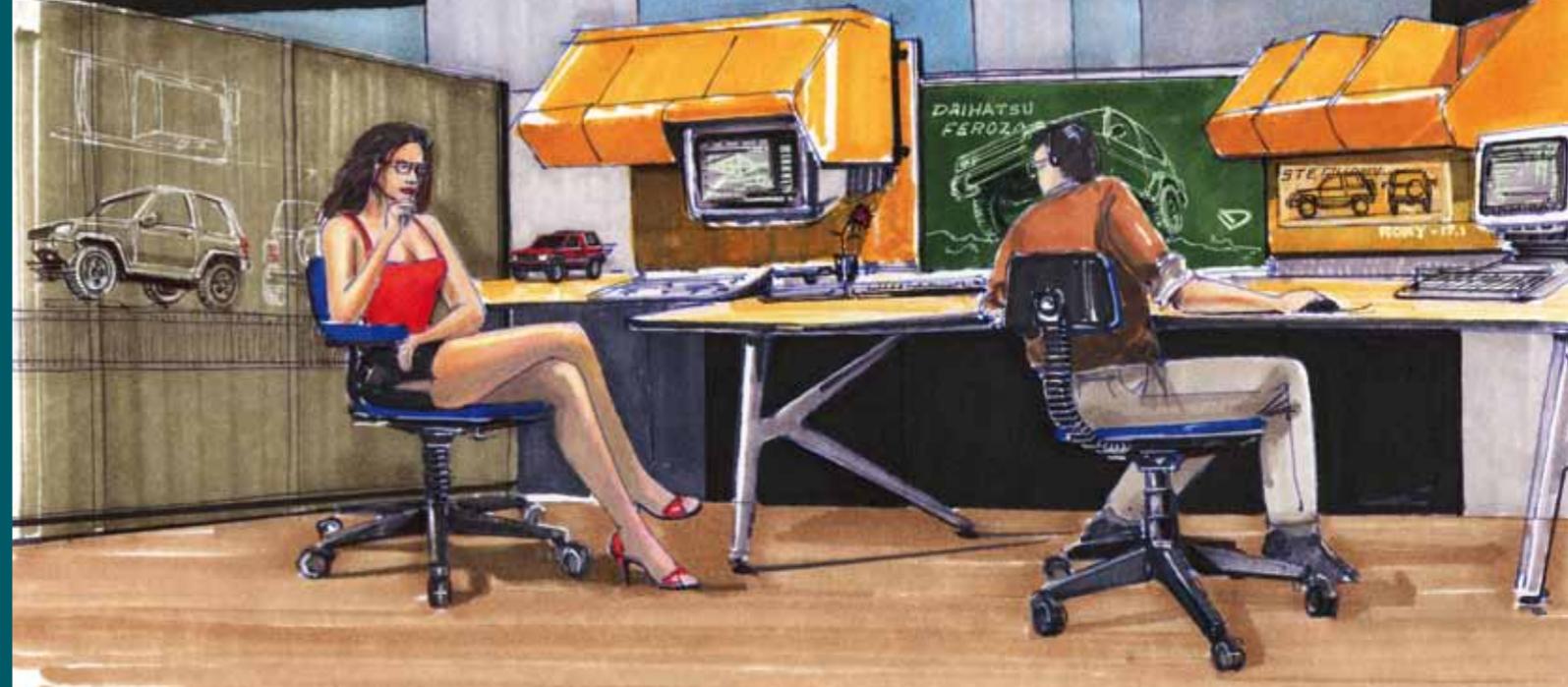


Conclusiones

El objeto y el espacio se sostienen en su evolución, por las dinámicas construidas a partir de acciones pasadas, sin evidenciar que las variables cambian todo el tiempo, generando una acciones que demandan una la capacidad para leerlas y así afectarlas, en donde los dominios de la forma y la función impuestos en el pasado, no sigan siendo los patrones que hacen que todo cambie, sino que se interprete que las acciones tienen valores significativos y referenciales al individuo, en el espacio y en el tiempo, y que las dinámicas en ello nacen del usuario, y no de la función que producen los mismos objetos en los mismos espacios, derivadas de las demandas superfluas de sistemas técnicos y estereotipos, que lo único que proponen es una manipulación de las acciones del hombre, generando un modelo de vida dado por el poseer espacios y objetos y no el del ser, significativo integral y social, que le permita encontrarse consigo mismo y con los demás, y no simplemente actuar y comunicarse de manera abstracta y técnica, en espacios con características diferentes a los antiguos pero en simples cambios formales del mismo paradigma ortogonal y funcional.

No entender estos sistemas espacio-objetuales como un todo, implica relacionarlos de acuerdo con sus prestaciones técnicas que, aparentemente, se hacen serviles al hombre, pero que en realidad solo suplen una función técnica primaria, en pro de sí mismos, y no se configuran en un constructo integral en pro del uso, por esta razón, al no verse integrados sus respuestas individuales, carecen de coherencia y, por ende, en lugar de simplificar acciones y enriquecer situaciones deforma significativa al momento, terminan por mantenerlas estáticas en el tiempo sin favorecer una característica de todo sistema, y es la de transar información con su medio cambiante, y por ende evolutivo, lo que hace que muchos de ellos se queden estáticos, y no sean útiles, sino que el hombre los adapta a su necesidad.

única manera de hablar forma y materializar las decisiones del diseñador, con la excusa que connota orden y por esto se convierte por esclavitud junto a la función, en el ente organizador de la supuesta eficiencia constructiva del espacio y los objetos. Así, se inunda el entorno artificial del hombre de un lenguaje monotemático "ortogonalidad" ligado a la lógica racional humana, de manera tan vasta, que avasalla a todo aquel que se atreve a expresar una forma diferente en el espacio artificial del hombre (la forma del ladrillo domina la lógica formal del espacio y la forma del espacio domina la lógica de los objetos en el), como si solo esto, permitiera la conjugación de ellos (ladrillos) para configurar un espacio, y si los objetos no tuvieran otra posibilidad, que solo verse lógicos formalmente al espacio, todo esto al colmo de los demás elementos que lo conforman que se estancan configuracionalmente basados en una forma o en una función por remitirse al espacio.



El Diseño de sistemas objetuales y espaciales generan grados de innovación en donde la evolución ya no se da solo basado en las variables del arquetipo existente, sino que se basan en las nuevas variables del medio, así rompen el paradigma actual y dan la posibilidad a que se generen nuevos objetos, en el ejemplo el diseño tradicional de la licuadora se basa en ella y llega a un paradigma similar, pero cuando se evalúan las nuevas variables desde el uso, estas demandan un objeto complementa diferente y se rompe el arquetipo generando innovación como proceso eficiente de diseño

Ilustraciones por: Jairo Alberto Ladino Galindo

Bibliografía

- Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.
- Barker, J. A. (1997). *Paradigmas*. Bogotá: McGraw Hill
- Bas, E. (1999). *Prospectiva; herramientas para la gestión estratégica del cambio*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Katz, L.G., & D. McClellan. (1991). The teacher's role in the social development of young children. Urbana, IL: ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education. ED 346 988.
- Kuhn, T. (1975, c1970). *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Moles, A. (1975). *Teoría de la información y la percepción estética*. Barcelona: Ed. Jucar.
- Moles, A. (1975). *Teoría de los objetos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Sánchez, M. (2001). *Morfogénesis del objeto de uso*. Bogotá: Editorial UJTL.